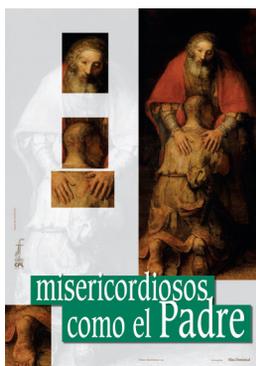


EL AÑO SANTO DE LA MISERICORDIA

El pasado mes de abril, el papa Francisco convocó el Año Santo de la Misericordia. El documento con el que hizo esta convocatoria se titula *Misericordiae Vultus*, que significa “el rostro de la misericordia”. Con este jubileo, el santo padre quiere poner en el centro de la vida cristiana al Dios misericordioso que invita a todos a volver hacia él, como un momento intenso en que los cristianos podamos tener la mirada fija en la misericordia del Padre y al mismo tiempo dar de ella un testimonio más fuerte y eficaz. El Año Santo de la Misericordia empezará el próximo 8 de diciembre, solemnidad de la Inmaculada Concepción de María, fecha del 50 aniversario de la clausura del Concilio Vaticano II, y se alargará hasta la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el 20 de noviembre de 2016.

El tema de la Misericordia es ciertamente central en la fe cristiana.



Nosotros creemos en un Dios “compasivo y misericordioso”, un Dios “rico en clemencia”, que Jesús nos ha revelado como Padre misericordioso. Y Jesús es precisamente el rostro de esta misericordia de Dios, como dice el título de la bula; sus palabras y obras revelan el amor

de Dios. El lema del año santo es “Misericordiosos como el Padre”, para que nosotros vivamos y transmitamos también este amor de Dios. Muchas serán las propuestas de oración, reflexión y acción que se convocarán desde las diócesis, desde las parroquias, comunidades y entidades de Iglesia. También desde el CPL ofrecemos un cartel, unas hojitas y diversos textos y reflexiones para poder ayudar a todos a vivir con intensidad este Año Santo de la Misericordia. El famoso cuadro de Rembrandt con el padre misericordioso que acoge al hijo pródigo de la parábola del evangelio es quizás su mejor imagen.— *Xavier Aymerich*.